

Uso de fertilizantes mezcla



Nuevas tendencias en nutrición de cultivos

Crece el uso de fertilizantes mezclas

Para el equipo técnico de Nidera Nutrientes, la tendencia pasa por adaptar las respuestas de la fertilización a cada necesidad particular. Cultivo por cultivo, hacia dónde se orienta la investigación en nutrientes y cuáles son las novedades con las que los productores podrán contar en próximas campañas.

Las prácticas de nutrición de cultivos se flexibilizan cada vez más. El uso de fertilizantes mezcla permite realizar correcciones y regular la liberación de acuerdo a los requerimientos de cada etapa y realidad productiva. También crece la fertilización foliar y las aplicaciones divididas.

La División Nutrientes y Protección de Cultivos de Nidera ya está trabajando en su nueva línea de ensayos para la campaña 2006/07.

El Ing. Marcelo Palese, técnico especialista en Nutrientes de Nidera, comentó que los objetivos para esta campaña se orientan a maximizar las respuestas sobre la base de los resultados ya obtenidos, afianzar los controles y monitoreos de cada parcela, avanzar en la concepción de mezclas específicas y constatar las respuestas que se obtienen en cada región.

EN PASTURA

Para los ensayos vinculados a nutrición en pasturas, Palese y su equipo proponen analizar la posibilidad de corrección de suelos para elevar su estabilidad, aportar nuevos mix nutritivos, cuantificar la evolución de la materia seca y la capacidad en la actividad de rizobios.

"En pasturas, los ensayos se realizan a largo plazo", explicó Palese. A la hora de seleccionar fertilizantes, se apela a las mezclas ya que permiten obtener aportes combinados, de forma inmediata y a mediano plazo. De esta forma se puede regular la liberación en los diferentes estadios de la pastura.

La demanda de fósforo en una pastura está ligada a la perpetuidad que se quiera lograr de la misma. Según Palese, "es relevante el elemento en cuestión por la necesidad secuencial y "ad libitum". Para ingresar menos al potrero, se fueron delineando metodologías que permitieran tener una entrega permanente desde el inicio de la pastura y su reserva en el tiempo para poder expresarse en su magnitud luego de cada corte o diente.

La producción contemporánea de las pasturas puras o combinadas, obligan a un replanteo de la presentación de mezclas de fertilizantes. Por ello, la concepción de las mezclas "doble entrega de fósforo" permite respuestas diferenciadas de largo aliento y arrastran la expresión de otros elementos esenciales, siempre que estén en una tasa de disponibilidad inmediata y satisfactoria.

De acuerdo a lo expresado por Palese, esta situación no es la realidad para la mayoría de los lotes con destino a pasturas, por tal motivo, "deberá atenderse puntualmente a esquemas de mezclas complejas que no solamente satisfagan la demanda puntual de fósforo inmediato, sino también de otros nutrientes esenciales que en escala serían el azufre, el magnesio y el calcio, entre otros. Todos con funciones determinantes no solo para la planta, sino también para el suelo".

GIRASOL

En el caso de este cultivo, se buscan respuestas para cada una de las regiones girasoleras. Los ensayos se realizan apoyando el desarrollo en el Oeste de Buenos Aires, Noreste de La Pampa, Sur de Córdoba y Sudeste de Buenos Aires. Se trata de una diversidad de ambientes que requiere de una mezcla determinada que luego debe ser complementada según el caso a partir de los resultados extraídos de las muestras de suelo de cada lote.

“En girasol, además de los aportes en la siembra, se trabaja en fertilización foliar en el período de pre botón floral. Puntualmente se utiliza boro acompañado de inmediata asimilabilidad para complementar el que haya sido incorporado a la siembra. El boro permite mejorar el índice de floración del girasol y se han obtenido respuestas del 10% con esta práctica”, explicó el técnico.

Para el girasol es importante la fertilización subsuperficial, que permite obtener un mayor desarrollo radicular y por carácter transitivo una mayor toma del resto de los nutrientes y demás elementos vitales para el cultivo. En el caso de los girasoles con tecnología Clearfield (CL), hay que destacar que al despejar la cobertura, se maximiza la respuesta a la nutrición combinada que proponen las mezclas Pampero.

MAÍZ

Para el cereal, el manejo estratégico pasa por la fertilización nitrogenada. A la siembra existen una gran variabilidad de mezclas, tantas como tipos de ambientes de ensayos en los que se instale maíz.

Para este cultivo, Palese destacó que se trabaja en aplicaciones divididas de nitrógeno hasta en estado de 8 hojas. “Si bien el maíz tiene un desarrollo radicular importante, esto no quiere decir que no se pueda aplicar a nivel foliar”, dijo. Hay que tener en cuenta las aplicaciones foliares con nutrientes como magnesio y/o cinc desde 5 hojas maximizan los rendimientos hasta un 12%.

SOJA

Aunque la soja es el cultivo de mayor expansión en superficie del país, es el que aún demanda mayor información general del perfil nutricional. “La soja requiere un tratamiento diferencial en lo que hace a nutrición. Hace falta información de sintonía fina para tomar decisiones certeras.; por ello la premisa es analizar el suelo y luego la planta”, explicó Palese.

La soja en estado avanzado toma cantidades importantes de azufre que requiere ser considerado en su entrega, ya sea a partir de la siembra o bien a nivel foliar.

Otra de las prácticas llevadas a cabo es la de inclusión de micronutrientes que puedan ser aportados junto con inoculantes en la semilla como molibdeno para acarrear impacto en el nitrógeno.

En 1998, una práctica similar fue estudiada junto al INTA San Antonio de Areco. Se obtuvieron resultados exitosos al aporte del molibdeno y cobre con soja ya emergida, combinado con inoculantes.

En el caso de la soja, “los aportes foliares permiten corregir carencias puntuales. Debemos tener en cuenta que las necesidades pueden estar centradas en pocos nutrientes pero definitorios, con diferencias que pueden alcanzar un extra del 10 al 12%”, expresó Palese.